

## Recuerdos del siglo XV

---

### Una cuestión de etiqueta y un texto vasco

---

Algún grave e inaplazable negocio obligó al Señor de Ayala Don Juan Sánchez de Salcedo a celebrar una entrevista con su mortal enemigo D. Juan Ortiz de Balmaseda, Tesorero Mayor y privado del Rey D. Juan II de Castilla. Acudieron ambos magnates al puente de Lamuza, escoltados por iguales huestes. Y en el curso de su *fabla* eludió pertinazmente Balmaseda dar el tratamiento de *Señor* al de Ayala. Como éste le reprochase tal descortesía, la agravó, contestando que solo al Rey se lo daba él. Irritados con la réplica los sobrinos de Salcedo que le acompañaban de cerca, echaron mano a las armas y, al ver este ademán, los que acompañaban a Balmaseda, pusieron pies en polvorosa. Resultó allí muerto el soberbio Tesorero Mayor y por esta muerte se dijo, según Lope García de Salazar en Vizcaya «*Cerbarri*, que quiere decir qué nuevas, e Respondieron *ba barria*, que quiere decir buenas nuevas, *galdocha Coçaldia yldala valmaseda conestarra*, que quiere decir mató el cavallo de Salcedo al Señor de Valmaseda e por esta muerte paso D. Juan Sanchez de Salcedo mucho trabajo con el Rey; empero como era natural e emparentado e el otro no había nada, salióse con su honra».

El Doctor Garate nos interroga, en el último número de la REVISTA, en cuanto a la traducción de toda la referida frase euskérica. Precisamente, en mi obra «Oñacinos y Gamboínos», que está aún en prensa, copio en la página 49 la precitada relación del Cronista de las Encartaciones y añado por mi cuenta lo que sigue: «Así se lee en el texto; pero hay, a mi juicio, evidente error de copia y aun de traducción. El sentido natural es:

Galdochako zaldunak il dabela  
Balmasedako Oñestarra.

Esto es: Que el Caballero de Galdocha ha matado al oñacino de Balmaseda.

**Juan Carlos de GUERRA**

San Sebastián, 29—4—1930.